

Desde
la
Distancia

Julio Goicochea Zamora

Derechos de autor:

© Julio Goicochea Zamora

Poemario:

© Desde la Distancia

Lima, Perú

1ª edición 2014



Julio Goicochea Z

Prólogo

Desde la distancia, reúne sentimientos y recuerdos melancólicos que dejé en el olvido del tiempo. La adversa vida que me tocó vivir, quizás fue el motivo e inspiración detonante, para recorrer los caminos del pasado. Y, mezclándose con la pasión que siento por dejar todo plasmado, salen estos pensamientos disparados, llamado poemas.

Julio Goicochea Zamora

Desde la distancia

Recuerdos

¡Oh tierra amada, callada bajo la soledad perpetua!

¡Oh casa acompañada de grillos y eriazos amargos!

Hasta ahora recuerdo el triste sendero
que recorrí por última vez cuando dejaste
de cobijarme bajo aquel cielo estrellado.

Hasta ahora recuerdo mi llanto, cuando
se estremecía entre aquellos cerros
que parecían remedarme con su eco.

No es cierto, sin embargo,
que te haya olvidado por ir en busca de mi destino.

¡Oh tierra y casa amada!...

te tengo siempre presente
en este corazón adormecido.

Lugar desierto

¿Moriré cual un desdichado en esta ciudad sorda y muda?

Hace ya tanto tiempo que vivo solo, recordando
aquella escarcha al amanecer entre tréboles y cardos.

¡Qué solo estará hoy, aquellos lugares lleno de jardines con
flores!

Y yo, tanto tiempo ensombrecido por lágrimas y
recuerdos, en esta ciudad donde nadie quiere a nadie.

¡Como quisiera acortar esta gran distancia
que me separa de aquellos lugares!

Y no acabar en el sopor más hondo del olvido
bajo este pálido cielo limeño.

Desde la distancia

Mi casa

Bajo este sol fraguado y brillante,
aún perdura mi casa, ante la intemperie.

¡Como tiembla ante el súbito invierno!

¡Como susurra bajo la luna, sus tapias!

Donde antes me cobijaba,

hoy cobija aves merodeadoras.

Y yo, aspirado por el inmenso bostezo de

ésta ciudad limeña, paso siempre

recordándolo, contemplándolo,

cual testigo invisible.

Espacio lejano

¡Cómo estarán los lugares donde jugaba hasta cansarme!

Como estarán los caminos cercados de ramas y árboles.

Todo era hermoso bajo el cielo azul de aquella tierra lejana,

donde la soledad y la tristeza, se mezcla cual

el aroma de los eucaliptos y el perfume de las flores.

¿Todavía estarán aquellos campos

por donde andaba lleno de dicha?

¿Todavía estará la variedad de flores

donde al andar se sentía su intenso aroma?

¡Ay, qué triste había sido separarse de aquellos lugares!...

¿Volveré a encontrar quizás lo perdido?

¡Cómo será!

Desde la distancia

Luz del alba

El día amanece entre los albores de la mañana,
los pájaros cantan y vuelan entre las ramas.

Amanece el día, entre aroma de plantas y manantiales

El gallo canta, la vaca brama, el perro ladra
canta el agua, el viento, el sol irradia, alegra el alma...

Canto yo, dibujando mi sonrisa en el aire
olvidando mi soledad en el silencio

¡Qué importa, si lo lleva el viento!...

Tiempo ausente

No volviste a asomar por donde te fuiste aquella mañana,
no volviste desde que me dejaste
con un dolor en el alma,
y una tristeza en el silencio,
con una lágrima que expresaba todo.
No volviste desde que te fuiste,
un viernes ocho de diciembre.

Desde la distancia

Vida adversa

Te fuiste cuando estaba llorando
como sirios que derraman
lágrimas perladas.

Te fuiste, aunque estabas ahí, inerte,
delante de aquel ángel
que colgaba junto a las flores que
adornaban tu marcha.

¿Será que el viento apagó tu voz en el silencio de la noche?
o te apagó el sol perdiéndote tras el horizonte.

Hasta ahora no entiendo, porque te fuiste
dejándome solo, en el silencio de la noche...

Y, hoy, en tu nueva morada
entre plantas y árboles,
donde estremece el silencio y
el canto de los pájaros,
sollozando digo;
¿porque te fuiste?...
¡¿Acaso te salieron alas?!